

Mt 25,14-30 Domingo XXXIII del tiempo ordinario.

“Les aseguro que todo esto sobrevendrá a la presente generación... Esta Buena Noticia del Reino será proclamada en el mundo entero como testimonio delante de todos los pueblos, y entonces llegará el fin...”

A uno le dio cinco talentos, a otro dos, y uno solo a un tercero, a cada uno según su capacidad;...” (Mt 23,36; 24,14; 25,15).

Estas tres citas del evangelio son una secuencia con una culminación. Nos están diciendo que: Jesús está presente en nuestra historia, a todos nos ha dado sus dones que estamos llamados a acrecentar y en el final de nuestros días vamos a ser juzgados según nuestras obras.



Dios nos da su gracia, que con las obras libres por amor hacemos crecer. Los dones recibidos es preciso que los orientemos al servicio de los demás.

Aunque parezca que Dios está lejano e indiferente a nuestra forma de ser, es todo lo contrario; está muy atento, pues de acuerdo a nuestra respuesta, quiere darnos más gracias, que nos ayuden a llevar la Buena Noticia y a ser felices.

Hay muchos que esperan que les anunciemos el Reino de Dios. La gracia de Dios no es para quedarnos encerrados en nosotros mismos. Somos invitados a vivir con Cristo, sirviendo a los hermanos.

Señor, dame un corazón grande para que acoja tu gracia y generosidad para que anuncie a las personas que me rodean tu Nombre.

¡Jesús, haz que corresponda a tu gracia!

¿A quién anuncio el Reino de Dios en el día de hoy?

*En unión de oraciones
Hno. Javier Lázaro sc*